

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Burgos: mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; año, 6. Fuera: semestre, 3 pesetas; año, 6. Extranjero: año, 10 ptas. Número suelto, 10 céntos. Pago adelantado.

El Papa-Moscas

FUNDADOR: D. JACINTO ONTAÑÓN

PRECIOS DE INSERCIÓN

Anuncios en la sección de telegráficos, 1 pta. al mes. Anuncios y reclamos a precios convencionales. No se devuelven los originales. Pago adelantado.

Año XLII. Núm. 2.170

Redacción y Administración: ESPOLÓN, 42. Librería de la Sra. Viuda de Ontañón. - Teléfono 331

16 de Febrero de 1919

Las mejores galletas de fama universal y elaboración de más exquisita, son las de HIJOS DE P. SOLSONA

CASA ONTAÑÓN

CENTRO DE SUSCRIPCIONES "EL PAPA-MOSCAS"

Esta Casa es la más económica y surtida en periódicos, revistas y libros últimamente editados, recibiendo diariamente novedades en libros que saben apreciar los amantes de la buena lectura, prefiriéndola en sus compras. Especialidad en revistas de modas extranjeras, mensuales y de temporada.

ESPOLÓN, 42 ACERA DEL SUIZO

El medio más racional para las enfermedades del aparato respiratorio es la inhalación antiséptica-balsámica que se produce al disolverse en la boca las

PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMATOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

BANCO DE BURGOS

Compra y venta de valores del Estado, entregando los títulos en el acto. Compra y venta, en comisión, de toda clase de valores, en condiciones excepcionales y económicas. Compra y venta de toda clase de monedas de oro y billetes, giros, de préstamos, de depósitos y en general todas las operaciones necesarias.

Doctor URRACA OCULISTA

Gratis a los pobres. Lain - Calvo, 18 pral.

Consulta de doce a dos.

CATARROSOS.

Todos cuantos tengan predisposición a catarros o sufran de fosis rebeldes, aún cuando hayan resistido a los demás tratamientos, deben usar las Cápsulas Antibacilares de GAYOSO, que son el verdadero específico de las enfermedades del pecho y vías respiratorias. 4 pesetas frasco en farmacias, 4,50 por correo. Madrid, calle del Arsenal, número 2.

Andrés Mazuelas GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

SUAVIDAD, HIGIENE Y CALAMATRIEGUI POCA CONVERSACIÓN A LOS PARROQUIANOS Avenida de la Isla, 3 Teléfono 325.

SINFONIA

La patria para unos, los menos, es la comodidad, el provecho individual, los privados intereses, las conveniencias de momento, la hartura de goces, aun a costa del crédito, y quien sabe si de la vergüenza.

La patria para otros, que por fortuna están en inmensa mayoría, es la abnegación, el desinterés, el sacrificio, la vida de los trances terribles antes que consentir lo más mínimo que pueda parecer afrenta.

Cuando el sentimiento público hace explosión, los primeros se escandalizan.

Don Quijote—según ellos—no ha muerto: Don Quijote vive y habla con nosotros, y toma café en el Suizo, y se pasea por el Espolón.

Las generosas indicaciones de un pueblo figúranseles a estos Sanchos a la

aventuras de los que andaban con la mollera trastornada.

Sancho hubiera considerado una locura hacer fiera resistencia a los soldados de Aníbal, y nuestros anales se verían privados hoy de uno de los hechos más gloriosos que admira el mundo. Sancho hubiera aceptado, de estar dentro de los muros de Numancia, las condiciones de Escipión el Africano, y habríase rendido a discrección. Sancho, en las márgenes del río Guadalete, atendiendo a sus propios intereses antes que a la ventura de la patria, imitara la conducta de los hijos del desposeído Witiza, y en las cuevas de Covadonga habría pedido para D. Pelayo un puesto de honor en el manicomio del doctor Ezquerdo.

Sancho, en el pellejo de aquel heroico conde Guillermo González, entrega ¡vaya si la entrega! a Almanzor la capital del mundo cristiano sin resistencia ni lucha, en vez de morir en el adarve, habría salido de los muros para ir al terrible árabe suplicando indulgencia. Sancho no hubiera ido con Alfonso VI a la conquista de Toledo. ¡Pelear siete años por tan poca cosa! A nuestro paisano el Cid Campeador de seguro que lo declara el buen Panza loco de atar.

En la batalla de las Navas de Tolosa tenemos por evidente que, al ver cómo el ejército francés se oponía al cumplimiento de lo pactado y abandonaba las filas cristianas, Sancho el de los refranes, sin vacilar, se hubiera vuelto a casa; pero por fortuna para los locos, andaban por allí los Quijotes que no es-

cuchaban razones, Alfonso VIII de Castilla y D. Pedro de Aragón, a los que sacó adelante un Sancho bastante Quijote, el rey D. Sancho de Navarra.

Sancho pone, si lo dejan, camisa de fuerza a Gonzalo de Córdoba, a Hernán Cortés y a Pizarro. En cuanto a Colón, ya saben ustedes lo que hizo: lo metió en la cárcel como juez, luego de haberse reído de él como sabio en la universidad de Salamanca.

Sancho habría dejado vivir en paz a los romanos y a los árabes. ¿No era locura buscar las cosquillas a quienes nos podían romper el alma? Sancho no hubiera ido a pelear a Flandes ni amarrado. A comer manteca, sí.

Sancho pasa la frontera y se pone a las plantas de Napoleón I; pues no faltara más sino que él perdiera la cabeza. Sancho pone su firma en la Constitución de Bayona y se viene a España con Pepe Botella. Sancho fusila a Daoiz y Velarde si los pilla. ¡Faltar de esa manera a la orden de la plaza! Sancho ahorca si puede al alcalde de Mostoles por atrevido y comprometedor. ¡Meter la patria en esas aventuras ante el coloso del siglo! Sancho recarga, si llega a ser ministro de Hacienda, la contribución en Zaragoza.

¡Cuántas cosas ha hecho y cuántas ha dejado de hacer, porque no ha podido, Sancho!

Sancho es el patriotismo culto, sabiendo, ilustrado, que escribe con citas latinas y alemanas los refranes vulgares del escudero de Don Quijote. El patriotismo de la minoría que come y engorda

y hace digestiones y reguelda prudencia ante el insulto.

El otro patriotismo, el de la inmensa mayoría, es de los que en vez de explotar la patria o dejar que la exploten, prefieren a todo goce personal, sacrificarse por ella.

Si esto es insensatez, ¡oh qué insensatez más sensata! Es la insensatez a que debemos nuestro honor y nuestra gloria. ¿Qué más podría habernos dicho la cordura?

Con motivo de la indisposición de nuestro compañero de redacción Noel Gousnad, nos vemos privados de publicar el IDEARIO en el presente número.

FIGURAS CONOCIDAS Del Madrid literario

FERNANDO MORA

Indudablemente Fernando Mora es uno de los escritores más populares. Y su popularidad no sabemos en qué estriba: si en los títulos de sus novelas, en sus personajes, o en los asuntos que escoge para ellas. Y, naturalmente, ocurre que, aunque no sea leído por cierto público ilustrado, que pudiéramos llamar ateneísta, tiene, en cambio, más cantidad de lectores que otros escritores encumbrados, que en sus novelas, haciendo gala de su conocimiento de otras lenguas, intercalan palabras que no son del dominio de nuestro diccionario. No sucede esto en Fernando Mora.

Fernando Mora es, ante todo, español, y, por añadidura, madrileño. En la mayoría de las novelas que hemos leído

sostiene, lo que importa no es el encumbramiento de la persona, sino el triunfo de los principios.

En su casa de Valladolid, donde reside, tiene una biblioteca, verdaderamente magnífica. En aquel, que pudiera llamarse palacio del saber, se pasa la mayor parte del día, grandemente entretenido con la compañía de los libros, los cuales son amigos que no envidian, ni rebajan, ni aquilatan glorias, sino que las aumentan.

Hasta poco tiempo hace vivió la dignísima y virtuosa compañera de su vida, la cual era la primera admiradora de los prestigios y de las glorias de este sabio. Cuando él, ante las manifestaciones de la envidia y de las miserias humanas, se sonreía bondadosamente mirando al cielo, que es el lugar donde brilla el sol que ilumina a los hombres de ciencia, ella, ya dama, le manifestaba una indignación muy hermosa, por cierto, puesto que era un aspecto del cariño que aquel hombre había sabido inspirarla. Muerta la dignísima señora, hoy vive sólo D. Gervasio Fournier, y no obstante su edad avanzada y, sin embargo, del espectáculo que le proporcionaron las miserias humanas, al tasar y medir los méritos de un hombre, tal como lo hizo la Academia de la Historia en su informe, citado por él, este infatigable luchador no desmaya un solo momento y sigue trabajando con los entusiasmos que siempre mostró. Ya querrá Dios que tan nobles energías y tan admirable constancia den nuevos frutos en beneficio de la ciencia y de la patria.

vocada la calificación que en estos casos se hace, pues, aunque ésta resulte judicialmente ajustada a las exigencias del Código penal, carece de un elemento psicológico, del cual no es posible que prescindan nunca el juzgador, y este elemento no lo tiene, ni puede tenerlo, el que intenta juzgar sin conocer el alma de las personas sometidas a su juicio.

b) En el terreno civil resulta no menos importante el conocimiento que del país y del espíritu de sus moradores deben tener lo mismo el juez que el abogado o alegador en juicio. Un erudito profesor de Derecho, gloria del foro italiano, esto es, el ilustre Carlos Lessona, dijo en su monumental obra titulada Tratado de las Pruebas, que el juez, al decidir en un pleito, forma un conjunto compuesto de varios elementos, cada uno de los cuales requiere el conocimiento perfecto de la población para la que se pronuncia la resolución que pone término al juicio. Y así, pues, si el juzgador no conoce respecto del pueblo cuyos intereses decide otros datos que el hombre respectivo de las ciudades principales y cuatro líneas generales, la resolución resultará débil, imperfecta y, en algunas ocasiones, equivocada. Y esto acontecerá por falta de los estudios suficientes y del necesario trabajo en el llamado a dictarla. Y aun sin penetrar en el terreno de las resoluciones definitivas judiciales, cuantos actos interlocutorios y cuantos de arbitraje, resultarán imperfectos, y aun funestos, por esta misma deficiencia o falta de conocimiento.

¿Y quién es capaz de calcular los perjuicios graves que se originan también a los coherederos por el hecho de que sea encargado de practicar las particiones del caudal relicto tal o cual individuo que no conoce a los interesados, ni aun siquiera por referencias respecto del lugar o costumbres, ni sabe más del pueblo en que radican los inmuebles que el nombre o designación geográfica; esto es, una combinación de letras, las cuales ninguna noticia añaden que tenga importancia para la labor que los partidores realizan.

c) En el Derecho mercantil, el verdadero conocimiento de los que se llaman usos comerciales, que tan grande entidad tiene en esta rama de la legislación, no se reduce, ni puede en manera alguna reducirse, a una suma de noticias relativas a actos, muchos de los cuales, aunque se re-



suyas, siempre vimos en la portada, junto al título, «novela madrileña».

A nuestro juicio, Fernando Mora, es un verdadero escritor, no es de los que fantasean, imaginan. Los asuntos que escoge para sus novelas, pudiéramos decir que son *asuntos hechos*, de los que se ven todos los días y que nos co- deamos con ellos. Se aprecia en seguida que su retina los recoge, y sin darles nuevo desarrollo, sino el que tienen, construye su novela. Y este es el principal mérito, entre otros, que para nosotros tiene: hacer de nada una novela; pero una novela de un sentimentalismo enorme. ¡Y luego la paradoja que ofrece!

Nosotros le leíamos con gran delectación cuando le conocimos. Fué a raíz de publicar *El Hotel de la Moncloa*. Lo recordamos como si fuera ayer. Estábamos todavía inéditos cuando acudimos a él, llenos del entusiasmo y premura por escribir que todo novel tiene. Y en tan críticos instantes supo darnos consejos que, llenos de agradecimiento, recogimos.

Fernando Mora es joven, tendrá unos treinta años. Con su capa airosa sobre los hombros y su chambergo, ¡sin melanas!, nos hace recordar al escritor típico, de indumentaria, al verdadero luchador. Su historia literaria tiene una estela extensa: La primera novela que publicó fué *Venus rebelde*, que constituyó un verdadero éxito. Siguió *Nieve*, *Los vecinos del héroe*, *El patio de Monodio* y otras muchas desperdigadas en las columnas de *El Libro Popular* y *Los Contemporáneos*. En la actualidad es redactor de *El Mundo*, habiendo publicado recientemente una novela cuya crítica aún flota en el ambiente; nos referimos a *El otro barrio*, que verdaderamente sentimos no conocer.

También acaba de publicar en *Los Contemporáneos* *La maestra Sole*; por cierto que, desgraciadamente, no somos el Ramón López, afortunado mortal, que juega dos pesetas en el número 13.013 premiado con el gordo.

Adiós, Mora; salud, y no lo que dijiste al oído de Diego San José el día de la inauguración del monumento al patriarca Galdós...

RAMÓN LÓPEZ NAVARRO.  
Madrid y Febrero de 1909.

## CAMPANADAS

### De A B C:

«La estatua no se mueve...»

Si es broma, puede pasar...

### De Mundo Gráfico:

«... y así como Gabriel Miró, en su «huerto provinciano», mira las cosas en su punto naturalista...»

Pero, ¿en qué quedamos! ¿En que Miró mira, o en que mira Miró?

### De Herald de Madrid:

«El cadáver continúa inmóvil».

¿Quién firma esto? Alejandro Bher...  
¡Hay que ver! ¿Eh?

### De España Nueva:

«Hacer una novela cuyo protagonista fuese un ciego, sería un negocio...»

¡Claro! Con los millones de ciegos que andan por el mundo, todos querían leerla.

### De La Tribuna:

«Horóscopo.—Los que nazcan el 6 de Febrero serán hombres negados o mujeres bellas y listas.»

Por esta vez, cual casi todas, es equivocado usted, hermano, pues tengo yo un inglés, nacido el 6 de Febrero, a quien pido todo lo que quiero, y nunca me lo niega, y conozco una señorita, nacida ese mismo día, que ni es bella, ni lista.

### De un colega local:

«Hoy podemos decir, con Espronceda, que el sol llega al fondo de nuestra... casa, pues hace un día hermosísimo.»

El chiste... puede pasar; pero, ¿colega, por Mons! (1), ¿cómo va usted a adjudicar a Espronceda nada más que la rima «Hoy creo en Dios»?

### De El Día, de Palencia:

«... hubo tiempo que los mismos habitantes de las cercanías de Constantinopla comían la corteza de los árboles.»

He aquí del refrán «A buen hambre, no hay pan duro».

## ALBUM POÉTICO

### LETRAS FEMENINAS

## AVE ERRANTE

Peregrina recorro la selva solitaria  
y rebusco en su suelo las huellas de mi amor  
y canto sin consuelo la fúnebre plegaria  
soy arpa de la noche, soy guía del amor.

Lejos, lejos, muy lejos huyó el ser que yo  
amaba,

mis dulces ilusiones huyeron tras de él,  
mi existencia y mi vida la rodea el olvido,  
mi corazón herido se morirá también.

Hoy que soy ave triste mi sino es padecer;  
soy la tórtola errante que se quedó sin vida.

Soy la pobre mendiga,  
soy infeliz mangante.

Pobre tórtola errante  
que el destino olvidó  
y ante mi negro sino  
también moriré yo.

PURITA CASTELLÓ.

(1) Mons es una capital de Bélgica, ¿eh?, no crean ustedes que es del diccionario de casa, cual m...; bueno, me callo, pues peor es meneallo...

## DEL MOMENTO

# MARY-FOCELA

Todo periodista que de tal se precie está obligado a dedicar unos renglones volanderos a las andanzas de la señorita Mary-Focela. Es la actualidad palpitante en los días que corremos, y hay que rendirle el efímero tributo de una de esas croniquillas frívolas y cascabeleras con que los señores de la Prensa glosamos el momento que pasa.

La gentil figura de Mary ha eclipsado el interés que despertaban en el público los combates entre paivantes y republicanos, esas luchas épicas en las que después de doce o catorce horas de encuentros de artillería, caballería e infantería, resultan cuatro muertos, dos heridos y un contuso. Ha eclipsado también las incidencias de la Conferencia de la Paz y hasta lesionó levemente la importancia de la vuelta de Belmonte a la vida del toreo.

En el panorama de la actualidad, Wilson, Clemenceau, Venizelos, Orlando y Juan el trianero, aparecen en segundo término para los españoles.

Mary es la heroína. Los patrioteritos exaltados han hecho encarnar en su figura esbelta y grácil el simbolismo de la patria, y hoy decir mal de Mary o criticar el donaire con que entona sus cuplés, es como dudar de la bizarria del Cid o quitarle el pellejo a don Gonzalo Fernández de Córdoba.

El incidente ocurrido en el Congreso aumentó aún más el prestigio de la afortunada completista.

El *Imparcial* inserta una carta de Mary-Focela, vindicando su crédito artístico y su reputación, que dice hollados en el Parlamento por el Sr. Rahola.

La carta, aunque huele más a otra cosa a reclamo de empre...

pasar a la Historia, y la carta...

lanaña compartirá con la M...

diz la representación musical de...

ña de pandereta, la del sastrer, la de los riñones y el chin chin, que hace chacota de los problemas más graves y se conmueve ante la noticia de que Belmonte se ha lastimado un pie.

Dicen que la carta de Mary-Focela está redactada por el Sr. Linares Rivas. No lo sabemos. A juzgar por el estilo, lo mismo podría haberla hecho el Cienhigos.

Lo cierto es que, por fas o por nefas, la señorita Mary se hizo célebre y puede codearse con María Pita y con Agustina de Aragón. Hasta se asegura que en des-

agravio a las palabras del Sr. Rahola va a proponer el Sr. Armiñán que la declare monumento nacional.

Con todas estas cosas, si bien es cierto que la gentil cantatriz ha ganado el ciento por ciento en el terreno artístico, en el galante ciertamente que ha perdido mucho; porque, simbolizada España por los exaltados en Mary-Focela, ¿a ver quién es el guapo que se acerca a conquistarla o se propasa con ella en el camerino?

A lo mejor lo procesan por delito de lesa patria y le echan encima la ley de jurisdicciones con toda su rigurosidad.

Y no están los tiempos para gaitas... Sobre todo, habiendo por ahí tantas Mary-Focelas cariñosas, que no simbolizan nada y a quienes puede uno insinuarles cuanto quiera sin temor a que lo tachen de mal patriota.

## JUSTÍSIMO HOMENAJE

El domingo último, en la fonda que en esta ciudad posee nuestro distinguido amigo, D. Martín Avila, tuvo lugar un acto conmovedor y patético, y a la vez una importante manifestación del espíritu de compañerismo que anima a los defensores de la Patria en esta región.

El comandante de Estado Mayor, don Agustín Robles, el cual cuenta en esta ciudad tantos amigos como habitantes se encierran en la misma, tuvo, hasta el comienzo del pasado año, su destino en la Capitanía general del sexto distrito, o sea en aquella cuya capitalidad reside en Burgos. Todos los que recuerden la manera de ser del comandante Robles comprenderán con cuánto interés seguían los burgaleses las incidencias de la vida de este caballeroso amigo, aun después de haber partido de entre nosotros.

Así, pues, cuando se supo aquí que el prestigioso militar había organizado un acto público entre...

del Ejército procedentes de... distinguida hoy, Academia general... despertó entre nosotros un interés vivísimo.

Es un extremo importante cuanto se refiere a fomentar el compañerismo en las filas del Ejército. Así, y sólo así, se crean organismos fuertes y robustos. El acto que organizó el comandante Robles, y que se debió a su iniciativa personalísima, constituyó en Madrid un espectáculo conmovedor. Entre las aclamaciones del pueblo entusiasmado, se paseó la bandera roja y amarilla, esa

bandera que se encuentra hoy tan necesitada del cariño de sus hijos para olvidar las ingratitudes de algunos descas-

tados. A los postres del banquete, que hasta el sol desde el cielo adornó con sus más brillantes rayos, se ostentó como justo galardón el acto verificado por nuestro monarca, siempre patriota y siempre caballero, consistente en ofrecer allí mismo al comandante Robles la llave de gentilhombre. Justo premio es este para el que sabe fomentar el compañerismo entre las clases militares.

Entusiasmados los compañeros del organizador de tan simpática fiesta, abrieron una suscripción para regalarle una espada de honor, encabezándola, al efecto, el monarca, los infantes don Carlos y D. Fernando y las principales figuras de nuestro Ejército, y figurando en la lista, desde el general encanecido y cubierto de laureles, hasta el joven alumno que acababa de salir de la Academia.

Podía este homenaje para la entrega de la espada haberse verificado en Madrid; pero el Sr. Robles, que, aunque no ha nacido entre nosotros, es burgalés por su corazón, quiso que fuese el solar del Cid el lugar en que sus compañeros le otorgasen el merecido testimonio de sus entusiasmos, y al mismo tiempo lo son del cariño a la unión entre las clases del Ejército.

Para este objeto se celebró el aludido banquete en el restorán del Sr. Avila.

El comandante del regimiento de España, Sr. Portillo, ofreció este justo galardón al Sr. Robles en nombre no ya de sus compañeros, sino de todo el Ejército, y, después de redactarse expresivos telegramas a S. M., a los infantes y al ministro de la Guerra, terminó el acto con entusiasmas y patrióticos vivas a la Patria y a la unión entre las clases del Ejército.

J. M. DE C.

## PALIDEZ

«¿Amarilla y con ojeras? no la preguntes qué tiene que está queriendo de veras.»

Todo el pueblo la conoce; es una niña muy bella, con melancólicos ojos, con cabellera muy negra.

En su ventana, cubierta de floridas madreselvas, repasa las dulces páginas de una historia, y se consuela deshojando unos claveles y suspirando con pena.

¡Pobre niña, flor marchita, del mundo apagada estrella, yo volveré a tus mejillas el color de la camelia!

«¿Amarilla y con ojeras? no la preguntes qué tiene que está queriendo de veras.»

Su simpática mirada la hunde sin luz, en la eterna poesía de los campos que su espíritu recrean.

Espera un algo intangible, con un falso anhelo sueña y dos lágrimas amargas en sus ojos se presentan...

¡Pobre niña, sin amores, sin ilusión, alma buena, yo te llevaré en mis labios lo que tus labios desean!

Bajo su alegre ventana un galán pasó, y al verla, mintió amores en su alma, pura como una azucena.

¡Malhaya sus juramentos y su amorosa quereña, pues el ingrato, olvidóla, envolviéndola en tinieblas!

Desde entonces, quien contempla el rostro de la mozueta, dice cariacontecido:

«¿Amarilla y con ojeras? no la preguntes qué tiene que está queriendo de veras.»

PAULINO PARAMO.

12 Febrero 1919.

fieran al tráfico, pueden carecer en absoluto de valor, a los efectos de formar reglas de Derecho. El *uso comercial* requiere algún elemento psicológico que no se adquiere ni se posee si no se estudian la plaza comercial y los moradores de la misma en la forma en que Fournier quiere que se aprenda la Geografía.

d) En cuanto atañe y concierne al procedimiento judicial, existen, entre otros muchos, como medios de prueba, la *inspección ocular* (o *reconocimiento por el juez*) y la prueba de *testigos*. El primer medio indicado tiene como base ética (o moral) y como base psicológica, según dice el gran tratadista Mittemzayer, el principio siguiente: «El juez, para decidir con acierto, necesita, imprescindiblemente, respirar la misma atmósfera en que viven y alientan los componentes del juicio. No es posible que un juez que tenga muchas contiendas para resolver se identifique personalmente con todas las comarcas de que proceden los asuntos sometidos a su conocimiento, pues no hay criatura humana que posea el don de estar en todas partes a la vez. Y, por consiguiente, solamente estudiando a conciencia y debidamente la Geografía, puede evitarse este mal.

Por lo que se refiere a la prueba de testigos, este medio probatorio, que podía ser muy fuerte, muy fructífero y muy hermoso, resulta baldío y, a veces, contraproducente, porque los jueces, por punto general, carecen de la preparación previa para conocer el valor de las declaraciones. Y no sucede esto únicamente porque los juzgadores ignoren el dialecto en aquellos pueblos en que éste se habla y sea muy distinto de la lengua nacional, sino también porque el juez no conoce al testigo, ni en cuanto a su alma ni a su corazón, que ante él declara, ni le ha estudiado, ni ve en él más que una máquina que habla. Pobre y desdichado recurso es el de hacer encabezar toda declaración con las *generales de la ley*, o sea con las circunstancias de cada testigo. Si no se conoce por el juez la *psicología de la comarca o pueblo* en que va a ejercer sus funciones, ¿de qué sirven tales datos?

Cuarto. La reforma ideada por Fournier tiene *valor pedagógico* muy grande y muy hermoso. La misión del maestro, más aún que la de

instruir, la de educar. El ineducado es un enfermo y el profesor es su médico. Y sabido es que el estudio previo del enfermo es una de las obligaciones precisas que al discípulo de Hipócrates incumben. De igual manera el profesor pedagogo que no ha estudiado de la Geografía más que las nociones que hoy se aprenden en las escuelas normales, esto es, las que constituyen la Geografía al uso, irá a regentar una escuela completamente a ciegas, en cuanto al conocimiento del alma y del corazón de los enfermos a los cuales con su obra curativa está llamado a curar. La previa calificación de los educandos para distinguirlos en normales y anormales (que el gran profesor Binet llamó el primer paso en la ciencia de educar) no puede hacerla en debidas condiciones el maestro que no sabe hasta qué punto las costumbres pueden influir, e influyen, en la anomalía de los discípulos.

El error en calificaciones tales produce consecuencias aterradoras. Así se malogra toda la vida de un educando, puesto que, si se emplea un sistema equivocado para formarle la inteligencia y el corazón, continuará enfermo durante toda su vida.

Hasta aquí queda expuesto cuanto se refiere a nuestro biografiado en su obra científica. Veamos ahora, en cuatro palabras, lo que atañe a don Gervasio Fournier en su vida íntima. Como todos los hombres que valen, es este insigne pensador un verdadero dechado de modestia. Constituye un trabajo impropio convencerle de que su obra es transcendental y hermosa. Cuando le hablan de su excepcional valer, sonríe bondadosamente y declara, con admirable ingenuidad, que lo que a él le interesa no es que rindan a su persona unos homenajes que para nada necesita, sino que prosperen los principios que defiende, aunque se olviden de él las generaciones venideras. Muchas veces sus amigos (que los tiene entrañables y cariñosísimos) trataron de realizar, en su honor, actos públicos de admiración; pero así que tuvo noticias de tales propósitos se opuso tenazmente, manifestando que, en cierta clase de campañas como las que él



# LA NUEVA VIDA

Era Morbellana una de esas vetustas ciudades de Castilla que, al externo, esperan la mágica voz del resurgimiento, y cuyos habitantes se dedicaban a vegetar tranquilamente, mientras se ocupaban de la vida y milagros del resto de sus convecinos.

Allí, y a la amparadora sombra de su colegiata, asombroso monumento de arte, cuyas erectas torres eran el imborrable recuerdo de una pretérita grandeza, consolidada por las esforzadas gestas de medioevales guerreros, vió la luz Lucas Martos, hijo único de la más noble y acaudalada familia de Morbellana, que se dedicó a la tarea de despilfarrar su fortuna, dejándola entre las mesas de ruleta, tугurios y hediondos bacanales.

Aquella noche, cuando la primavera mediaba, Lucas había caminado durante mucho tiempo por entre obscuras y silenciosas calles. Sin saber cómo, se encontró al final del paseo de los Castaños; los rústicos bancos, alineados en él, parecían brindarle un sosiego espiritual, y dió con sus macerados huesos en uno de ellos.

Por primera vez sintió nacer en su alma un místico amor hacia la soledad y el silencio. Era un placer, que jamás había gustado, el que le traían aquel perfume silvestre, la suave brisa, que llevaba frescura a su frente calenturienta, y, sobre todo, aquel cielo, que, a través del verde follaje de los árboles, se vislumbraba, aquella inmensa bóveda, cuajada de florecillas de plata, crepúsculos luminosos que se agrupaban en torno de la luna blanca y argentada. Hostia santa, convidando a comulgar en su incólume pureza. Lucas se sintió, ante sí mismo, empequeñecido, anonadado, como lo que era, cuerpo enlodado y de inmundicia, y lloró... Lloró dos lágrimas de arrepentimiento, que una débil ráfaga de aire borró de sus mejillas.

¿Por qué aquella sociedad de hipócritas parásitos que él vivió no le había mostrado aquello? ¡Qué dulzura sentía en su alma, acerba de mentidos placeres!

Pero... aún resonaban en su cerebro las últimas carcajadas de aquellos... sus amigos. El insaciable tapete verde, en su voracidad de hambriento felino, había devorado el último billete de su cartera, la última ficha representativa de unas cuantas pesetas. Loco, febril, a la completa merced de aquella mesa maldita, recurrió a sus amigos en demanda de algún dinero que restituyera los miles de pesetas perdidas, y el desgraciado fué acogido en el seno de la amistad con groseras risotadas.

Cuando salió del Círculo, el aire de la noche le tranquilizó un momento, y fué a refugiarse en los brazos de Carmen, su amante. Una vez en su casa, tuvo una idea luminosa. El topacio que reímataba su alfiler de corbata valía mucho dinero; pero el alfiler no estaba en su sitio, lo había perdido.

Entre el perfumado polvo que había en un estuche de cristal con dorados astrágalos, la verde superficie de la joya, al ser herida por la luz, centelleó con vivos resplandores. ¡Se lo habían robado, y había sido ella! Ciego de ira, levantó su mano amenazadora y la descargó sobre el pintado rostro de Carmen. Rugió ésta, se irguió como una víbora, y como tal profirió, silbando, los más chabacanos insultos, arrojándole de aquella casa, que, para mayor sarcasmo, él la comprara.

Sin fuerzas, presa de aquella sucesión de acontecimientos, Lucas empezó a marchar por entre un laberinto de tristes callejuelas, hasta llegar al paseo de los Castaños.

Pero la realidad del momento, la hora, el lugar y el silencio, devolvieron la paz a su alma. Cesaron de bullir en

su cerebro la multitud de ideas que en él se agolpaban, y nuevamente cayó en aquella mística postración que tanto bien le hacía.

Dejó transcurrir mucho tiempo sin que de ello se diera cuenta. Todo era poco para la premeditación del plan que empezaba a concebir y que significaba el paso del vicio a la virtud, del deshonor a la dignidad. ¡Se salvaría!

Se imponía una nueva vida, que se afianzase sobre las cenizas de la pasada, y la vida que él se forjaba debía empezar por la rehabilitación de su Isabel, la dulce esposa, la mártir a quien tenía puesta a todo, a los convencionalismos suyos, que él juzgaba indispensables para ser un hombre de mundo y que, sin embargo, le adoraba, y acaso se propusiera convertirle por medio del profundo cariño de que estaba saturada su alma de mujer, que sufría y callaba.

El débil resplandor de furtivas lucecillas llegaba hasta él, indicando vagamente el plano de la ciudad; un negruzco murallón se elevaba más allá del paseo, protegiendo una agrupación de casas que parecían acogerse a él; frente a Lucas, el río, al resbalar en su cauce, producía un susurro sordo y continuado; lejos, en el oscuro horizonte, la sierra se alzaba hasta el cielo, como si quisiera arrebatarle sus esfuerzos.

Se levantó; en su pecho sentía el latir, isócrono, de su corazón. Echó a andar poco a poco; parecía temeroso de que el ruido de sus pasos ahuyentara el magnífico cuadro que él contempló o interrumpiera con ellos el silencio augusto de la noche.

Un ruiseñor cantó entre el verde follaje de un árbol, saludando la nueva alborada. La silueta de Lucas se perdía a lo lejos del paseo hasta esfumarse en las sombras. Morbellana acogió en silencio el primer hilillo luminoso que se dibujó en el oriente.

La blanca luz que las hinchadas bombas esparcían sobre el paseo de la Avenida se apagó, quedaron incandescentes, dentro de la esfera de cristal, cual último estertor de rápida agonía, los rojizos carbones. Pero para Lucas no había obscuridad, un gran luminoso resplandecía en su alma.

Y, así, fué tan fiero y rudo el golpe, era tan grande la desgracia, que a él venía directa como la causa que la originaba. A través de los brillos que ocultaban los cristales de su cuarto, vió que su mujer acariciaba a un hombre, que éste la besaba en la frente y que ambos se adentraban en la habitación.

Y él, que no dudó en dejar jirones de su honra por entre los lugares que atravesó, rugió de cólera, levantó crispadas sus manos, cuando era ella quien le arrebatara un honor que ya... no le pertenecía por haberlo malgastado.

La fiera humana rugía y clamaba más y más, no daba límites a su venganza, se trataba de su dignidad!

En aquel estado de ánimo cayó en los brazos de su mujer diciendo, mientras lloraba y reía:

— ¡Hubiera sido horrible!, nena, vida mía, ¡hubiera sido horrible!..

El suegro, testigo de aquel arrebato que no comprendía, pero que le convenció, articuló dulcemente:

— Isabel, hija mía, no es tan malo como asegurabas.

Más tarde, solos ya, Lucas besaba a su mujer apasionadamente y decía dando rienda suelta a su ternura, que nunca como aquella noche había sentido:

— Haré otro mundo para los dos, nos salvaremos de éste, pérfido e hipócrita. Será otra vida llena de amor, reina, princesa mía, será otra vida, ¡nuestra nueva vida!

ZIAS.

conservador o carlista y a Juan le gusta hablar mucho y a Pericó no hablar nada; le agrada a Jorge ir despacio y Luis prefiere andar listo y goza Andrés estando serio y Antón si está divertido? De todo esto resulta un conjunto de gustos, deseos y caprichos, tan distintos y variados, que prueban a todo el mundo que de gustos nada hay escrito.

Esto para algunos será verdad, pero yo, incrédulo incorregible, no participo de esta fe, porque sé que si una niña desprecia a un pollo «bien» para unirse en estrecho lazo a un vejstorio ridículo, es porque aquél tiene escuálido el bolsillo y éste le tiene repleto. Que si don Pantaleón no se marcha en el estío a veranear a San Sebastián o Santander y únicamente se queda en algún pueblo, no es porque le falten ganas de acudir a aquellas playas, sino porque está cargado de hijos. Que si doña Sebastiana se va a este u otro sitio, a ganar honradamente algo más que su marido, será porque lo que éste gana lo invierte en algún capricho. Que si éste es afiliado a tal bandera y éste pertenece a otra, no es más porque ellos creen que así conviene a la patria, y, por último, que si éste se ríe o llora y aquél está serio o festivo, ese otro calla o está hablando, no es por puro pasatiempo, ni capicho del momento, sino porque así conviene a sus planes o designios.

Estos ejemplos expuestos te probará, querido lector, a toda luz con firmes y muy claros argumentos que respecto a gustos, deseos y caprichos existe algo y aún algo escrito.

A. VALDIVIELSO.

## Los pobres de sangre

Los pobres de sangre, dicho de otro modo, los débiles, los anémicos, son lamentables restos de naufragio que chocan con el menor escollo. Sin fuerzas y sin voluntad, poco a poco, se les van atrofiando las facultades intelectuales y físicas, viéndose muy en breve obligados a renunciar a todo género de trabajo y de distracciones.

Si han llegado a este punto, es por haber descuidado largo tiempo determinadas alteraciones sintomáticas. En realidad, han atribuido a una fatiga pasajera los vahidos, los dolores de cabeza, los dolores de estómago, los insomnios, cuando las causas de tales indisposiciones radicaba únicamente en el empobrecimiento de la sangre. En nuestra época de vida intensa la sangre requiere que sean renovadas sus fuerzas, que se mantenga su pureza. Por este motivo en todo cambio de estación se impone una cura de Píldoras Pink; y lo mismo al menor signo de abatimiento. Las Píldoras Pink son el reconstituyente, por excelencia, de la sangre. También son un poderoso tónico de los nervios. Los anémicos, los débiles, los abrumados de cansancio, los neurasténicos que hacen uso de las Píldoras Pink, rápidamente recuperan la salud y la actividad.

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española; de no tener esta etiqueta, conviene no aceptarlas.

EN LA VIEJA CIUDAD

## LA LLEGADA

El frío, que ha ido entumeciendo nuestros miembros, nos despierta. Amanece; por los empañados cristales de las ventanillas vislúbrase desdibujado el osco paisaje castellano. Es Febrero.

La noche anterior, cuando abandonábamos el Madrid de nuestros amores, tenían los picos del Guadarrama sus coquetones gorros blancos, y sobre las calles de la castiza capital de España comenzaban a caer los primeros copos de una nevada. La temperatura, crudamente invernal, no dejó que nos despediese nadie. Apresuradamente traspudamos desde el coche al tren, y una vez allí, herméticamente cerradas las portezuelas, nos dormimos.

Poco a poco el tren va disminuyendo su marcha. Por nuestros ojos, aún no bien despiertos, pasa la silueta señorial de una torre; acogida a su amparo hay un soberbio edificio que parece un convento, en las mismas ventanas de la to-

rrer se columpian unas campanas que rompen con su tañido el silencio religioso de los campos.

Recogidas alrededor de su doble condición de templo y foraleza, se ven hasta dos docenas de miserables casuchas. Luego, una larga hilera de altos y desnudos chopos, que en su alineada plantación, asemejan un ejército de gigantes en vísperas de batalla.

El trepidar del convoy al entrar en agujas y el encontronazo que nos obliga a dar su rápida parada, nos despierta del todo e interrumpió nuestra monótona contemplación.

Aún no ha amanecido del todo, y las últimas sombras del crepúsculo, que se prolongan en esta mañana de niebla, dan a las cosas un aspecto borroso.

De un salto nos apeamos. La estación, pequeña y solitaria, es un remedo de las de las grandes poblaciones.

Nos embozamos en nuestra bufanda para librarnos del aire helado que nos azota, requerimos la maleta, giramos hacia la puerta en demanda de un coche.

A la salida nos encontramos perplejos; los mozos nos ofrecen «solicitos» los hoteles que existen en la ciudad. ¡Señorito, «Hotel Roma»!

— ¡«Hotel del Sur», caballero!

— ¡Fonda del Segoviano!

Después de titubear un instante nos metemos en el ómnibus más cercano, y sobre su portezuela, con letras doradas, se lee «Hotel Mundial».

Apenas tomamos asiento silba prolongadamente el tren dentro de la estación, y unos resoplidos de bestia apocalíptica indican que parte.

¡Allá van con él nuestros amigos de una noche, poco a poco todos irán quedándose a lo largo del camino! A unos esperan sus familias, acaso sus novias, alguno llevará esperanzas y venturas a su casa y encontrará correspondencia en ella, pero otro, desgraciado, será portador de algún desengaño, y puede que también lo encuentre al fin de su jornada.

¡Compañeros de unas horas, espejo fiel de los otros camaradas de la vida, que nos acompañan por su escabrosa senda, y que vamos viendo caer a los lados de ella. ¡¡Adiós!!

El coche va rodando por las calles de la ciudad. Primero una elegante avenida en que todos los edificios son modernos, luego pasa bajo un arco monumental y surge ante nuestros embotados ojos la divina silueta de una incomparable catedral gótica. Las calles, silenciosas, empiezan a animarse; algunos aldeanos, que llegan para el mercado de la mañana, apartan sus borriquillos para dejarnos paso. Por las aceras, enlutadas devotas que van a las primeras misas.

Se oyen las cascabeleras campanas de los muchos conventos de monjitas, interrumpidas por las notas graves de las de la catedral.

A lo lejos vibran las cornetas, que anuncian el principio del día en los cuarteles, algunos comercios comienzan abrir sus puertas, y el sonido bronco y metálico de sus cierres, empujados violentamente por las manos ensabonadas de los horteras, producen una nota discordante de la armonía de la mañana.

Hemos llegado al hotel; la dueña, mujer gorda y simpática, que nos recibe en el zaguán, nos indica una habitación, y a ella nos conduce una criada, alta y huraña, no bien despabilada aún.

Cansados, rendidos, sin desnudar, nos echamos en la cama fría, y cogiéndonos la cabeza con las manos musitamos. «Ya está el viajero en la vieja ciudad...».

JUAN DE GREDOS.

## ECOS DE SOCIEDAD

**De viaje.**—Acompañado de su distinguida señora y bella hija, ha marchado a Bulla el comandante médico de Sanidad Militar, D. Federico Illana.

—Para Barcelona, donde ha sido destinado, ha marchado el culto capellán castrense y distinguido escritor, don Leandro José Corredor, buen amigo nuestro.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro distinguido amigo el bizarro coronel del regimiento de la Lealtad, don Marcial Suárez Valdés.

**Enhorabuena.**—Se le enviamos muy cordial y sincera a nuestro querido amigo el capitán de Infantería, D. Augusto Escolar, por su ascenso a comandante.

—Asimismo, se le enviamos también a nuestros amigos los jóvenes tenientes de Infantería, Sres. Orduño e Iglesias, por su ascenso a capitanes.

**Bailes.**—Para el día 3 del próximo mes de Marzo está anunciado el baile de trajes con cotillón, que se celebrará en el salón de tapices de la aristocrática sociedad Salón de Recreo.

—También esta noche se celebrará un baile de confianza en la sociedad de recreo Círculo de la Unión, y lo mismo habrá los tres días de Carnaval.

MONTE AZUL.

NUESTROS REGALOS

## Concurso de chistes malos

### El Papa-Moscas

CONCURSO DE CHISTES MALOS

D. ....

envía un chiste que

titula .....

Pseudónimo con que lo ha de

firmar .....

## TRABAJOS RECIBIDOS

(¡Agarrarse!)

- Colmos:  
El de una presumida.  
Llevar el paso del Gallo.
- El de un inglés.  
No pagar a la patrona.
- El de un borracho.  
Beber el vino en jarras.
- El de un loco.  
Cagarse en la camisa de fuerza.

OPERETA.

\*\*\*  
Parecido:  
¿En qué se parece un pato negro a un hijo de viuda?  
En que ninguno de los dos van al servicio.

Colmos:  
El de un camarero.  
Echar leche cuando no le dan propina.

El de un pastelero.  
Tener un reloj que dé cuartos asados.

\*\*\*  
Chiste o parecido:  
¿En qué se parece la orilla del mar a uno que me tira una patata por los chistes tan malos que he llevado al concurso?  
En que la orilla del mar es húmeda, y el que me tira la patata *u me da u nu me da*.

JULIO GARCÍA.

\*\*\*  
Parecido:  
¿En qué se parece un mendigo a un par de alpargatas viejas?  
En que el mendigo pide limosna, y el par de alpargatas viejas pide... otras nuevas.

QUIRICO.

\*\*\*  
En un examen.  
El profesor:  
—Dígame usted, ¿cuál era el femenino de los almohades?  
El alumno:  
Pues el femenino de los almohades... las almohadas.

J. BENAVENTE.

\*\*\*  
Colmo:  
¿Cuál es el colmo de un guardia municipal?  
Pasar la noche a la intemperie y no meterse a la taberna.

En un examen.  
El profesor:  
¿Qué instinto de conservación tienen las gallinas?  
El alumno:  
Pues... que no se mueren en toda su vida.

A. RAMATISANA.

\*\*\*  
Parecido:  
¿En qué se parece un guardia a un par de tirantes?  
En que el guardia *sujeta* a los «cacos», y el par de tirantes *sostiene* los pantalones.

FUSTA.



**Aguas Minerales** y **Manantiales de** **CARABAÑA** **Purgantes** y **Depurativas** y **Antiherpéticas**  
**PROPIETARIOS: Viuda e Hijos de R. J. CHÁVARRI**  
**Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12 MADRID**

### Agendas Bailly-Bailliére para 1919

<p><b>Agenda de Bufete</b> CONTIENE Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, Particulares, etc.</p> <p>Cuatro ediciones económicas. Madrid, 2,25, 3,00, 3,50 y 5,00 pesetas. Provincias, 0,50 más.</p> <p>Cuatro ediciones completas. Madrid, 3,00, 4,00, 4,50 y 6,00 pesetas. Provincias, 0,50 más.</p>	<p><b>MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria</b> CONTIENE Secciones especiales para anotar visitas, puestas útiles; gastos e ingresos diarios, y cuando se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.</p> <p>PRECIOS Madrid, 3,50 y 4,00 pesetas. Provincias, 0,50 más.</p>	<p><b>Agenda Culinaria</b> LIBRO DE LA COMPAÑIA que contiene 365 minutos y más de 700 recetas. Explicación de los guisos en los menús diarios.—Agenda para anotar al día los gastos de cocina.</p> <p>PRECIOS En Madrid, 3,00 ptas. En Provincias, 0,50 más.</p> <p><b>CARNET</b> o <b>AGENDA PERPETUA</b> PARA ANOTACIONES PRECIOS 1,25 en tela y 1,75 en piel, sortos dorados.</p>	<p><b>Agenda de Bolsillo</b> PARA uso de Particulares. Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carruajes, etc.</p> <p>PRECIOS EN MADRID De dos días en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz. De un día en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz. De un día en piel. De un día en tela. De un día en piel. De un día en tela. De un día en piel.</p> <p>PRECIOS Madrid, 3,00 ptas. Provincias, 0,50 más.</p>
---	--	--	---

Pueden: CON EDITORIAL BAILLY-BAILLIÉRE, Núñez de Balboa, 21, y Plaza de Santa Ana, 11.—MADRID  
Y en todas las Librerías, Papeterías y Objetos de Escritorio.

**Callos y durezas DE LOS PIES, CURAN SEGURAMENTE**  
**A LOS CINCO DÍAS DE USAR EL CALLICIDA ABRAS XIFRA**

A la primera aplicación cesa el dolor. No duele ni mancha. Véndese el estuche con frasco, pincel e instrucciones, a CINCO REALES **ARGENSOLA, 10, farmacia, MADRID.** Advertimos que se expenden multitud de imitaciones y falsificaciones de nuestro CALLICIDA. Desconfiad de otras ofertas; los interesados exigen el nombre de **ABRAS XIFRA.** En Burgos, en todas las farmacias y droguerías.

## A LOS LABRADORES

Taller de Maquinaria Agrícola de **ANTONIO CIUTAT**  
**Ronda Estación :: LÉRIDA**

### ESPECIALIDAD EN AVENTADORAS Y TRILLOS

Las Aventadoras Ciutat son las únicas que han alcanzado el premio de 2.000 pesetas y adquisición de la máquina por el Ministerio de Agricultura en el concurso celebrado en Madrid en la Escuela de Agricultura en Julio de 1904. Gran premio en la Exposición Hispanofrancesa de Zaragoza en 1908. Gran premio de honor y medalla de oro en las Exposiciones de Toledo y Salamanca en Agosto de 1909.

Las Aventadoras Ciutat han sido objeto de importantes mejoras, especialmente en las amalcate, que han reducido en un 50 por 100 la fuerza que necesitaban para su funcionamiento.

Todas las Aventadoras, desde el número 2 al 7, llevan juegos de bolas. Aventadoras número 5, bajo encargo, se construyen también con elevador de paja. La casa Ciutat es la única en España y extranjero que construye de siete a ocho tamaños diferentes de Aventadoras para pequeñas y grandes agriculturas. La única también que construye los tipos números 6 y 7 de grandes rendimientos. Para la próxima temporada, la casa Ciutat presenta al público un nuevo tipo de Aventadoras, que por su especial construcción y rendimiento ha de ser de gran utilidad para el labrador. Al primer labrador de cada pueblo que adquiera mi nuevo tipo de Aventadora, funcionando a brazo, se le remitirá franco de portes.

Pedir catálogos y condiciones antes de comprar TRILLOS Y AVENTADORAS.  
 Aventadoras nuevo modelo número 1 y 2, grandes mejoras, como son, forzadas de plancha galvanizada y de mayor tamaño, siendo la medida de sus cribas en la número 1, 70 por 70 y en la número 2, 80 por 80.

**EL LINFATISMO** es la antesala de la tuberculosis. Para combatirlo, los médicos aconsejan: **HIPOFOSFITOS SALUD.** También se prescribe contra anemia, debilidad general, raquitismo, escrofulismo, etc. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

**UNA SEÑORA** ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren de neurastenia, debilidad general, vértigos, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación cuyo propósito, puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Dirigirse, únicamente por escrito, a **D.ª CARMEN C. N. GARCÍA, Aribau, 24, BARCELONA.**

PARA CURAR ó ALIVIAR LA

# TOS

US SIEMPRE ESCAPASISSE LA TOS ANTES DE TERNERLA LA CAJA

TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS

## PASTILLAS PECTORALES

DEL

# Dr. ANDREU

Píganse en las farmacias

---

**ASMÁTICOS**

usad los **GIGARRILLOS** y **PAPELES AZOADOS** del mismo **AUTOR,** que calman el **ASMA** al instante, por fuerte que sea

## ORINA

Las **SALES KOCH** curan **SIN SONDAR NI OPERAR** la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las **SALES KOCH** no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las **CÁPSULAS KOCH** cortan en **DOS DÍAS**, sin peligro, los flujos hemorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídale gratis á la **CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España),** el método explicativo infalible.

**Pedro Briones**

ESTABLECIMIENTO DE  
VINOS Y COMIDAS

**CASA ESTABLECIDA EN 1874**

VINOS SUPERIORES DE  
TODAS CLASES

Plaza del General Santocildes, 1

**Sucursal de la Casa ONTAÑÓN**

**"El Papa-Moscas"**

Periódicos, revistas,  
libros prácticos y  
económicos y papel  
:: para envolver ::

Se reciben encargos  
de suscripciones a  
:: domicilio ::

Frente a la calle de LAIN-CALVO

KIOSCO DE PERIÓDICOS  
de la Plaza Mayor.

Vinos de Málaga y Ojén **JOAQUÍN BUENO**  
 DE LOS  
**Hijos de Quirico López**

**Los tienen todas las sociedades, cafés,  
 :: bares y comercios de buen tono ::**

## PRENSA GRAFICA

**LA ESFERA**

**NUEVO MUNDO**

**MUNDO GRAFICO**

Estas importantes Revistas, honra de las publicaciones españolas, pueden ser adquiridas por los suscriptores de este periódico con un 10 por 100 de economía sobre su precio corriente, dando aviso en la Librería Ontañón, para que se les sirva cualquiera de ellas por lo menos durante un trimestre.

Los lectores del PAPA MOSCAS tendrán el mismo derecho a esta economía presentando en la misma casa 10 anuncios como el presente.

**José García Díaz**

Antes Aberly, Montaut y García  
 de Zaragoza

Casa constructora, la más importante en España y Portugal.

Molinos con castilletes de hierro, limpiamotores, Deschidadores y toda clase de aparatos modernos para fábricas de harinas y molinos, martillos y piquetas de acero fundido de las mejores marcas. Macetos y correas de todas clases.

También tiene piedras francesas de la Dordoda y Ferte, de las que somos únicos depositarios en España; además hay las mejores máquinas agrícolas, como son trilladoras, trillos, verocas, sistema Rodrigo Martín, con patente en España; aventadoras para limpiar los granos en las eras, sistema Taster, cuyas máquinas limpian de 18 a 20 fanegas por hora; segadoras, sembradoras y arados mecánicos de hierro, rithonas mecánicas, con la garantía de sus buenos resultados y el crédito con que cuenta esta casa en España y Portugal.

Se hacen presupuestos para molinos maquelelos, como también para fábricas de piedras y cilindros, encargándose también dicha casa de piedras hidráulicas, turbinas, máquinas de vapor y motores de gas pobre. Cilindros amacea refinadores y amasadoras, sistema ABERLY.

## ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

### ESTÓMAGO É ·INTESTINOS

*el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.*

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.